

## Contenido del dossier:

<b>1. BREVE HISTORIA DE LOS BANTÚ</b>	<b>1</b>
<b>2. LA CULTURA BANTU</b>	<b>4</b>
<b>2.1. SISTEMA ORGANIZATIVO</b>	<b>4</b>
2.1.1. ORGANIZACION INTERNA DEL CLAN	5
2.1.2. DISTRIBUCION DE TAREAS	5
2.1.3. EL MATRIMONIO	6
2.1.4. LAS RELACIONES CON OTROS CLANES	8
2.1.5. ALGUNOS VALORES DE LA CULTURA BANTU	9
<b>2.2. CONOCIMIENTOS CIENTIFICOS Y TECNICOS</b>	<b>10</b>
<b>2.3. RELACION CON LA TRASCENDENCIA</b>	<b>11</b>
2.3.1. EL CULTO A LOS MUERTOS	11
2.3.2. LA ADORACION A LOS GEMELOS	12
<b>2.4. EL SISTEMA SIMBOLICO DE LOS BANTU</b>	<b>13</b>
2.4.1. LA LENGUA	13
2.4.2. EL ARTE	14
2.4.3. LA ESTETICA	14
2.4.4. LA GASTRONOMIA	15
<b>3. LOS BANTU EN ESPAÑA</b>	<b>16</b>
<b>4. RECURSOS DIDÁCTICOS</b>	<b>17</b>

## 1. BREVE HISTORIA DE LOS BANTÚ

¿Qué significa la palabra “Bantú”?... ¿Quiénes son los “Bantú”?... ¿De dónde vienen?... ¿Existe realmente una cultura Bantú, o se trata más bien de un invento de los antropólogos?... Estas son las preguntas claves a las que no podemos dejar de contestar cuando pretendemos referirnos a cualquier cultura. Aun cuando hayamos dado cumplida respuesta a esas preguntas, todavía no sabremos exactamente qué es un Bantú, porque la cultura bantú, como cualquier otra cultura, es un cúmulo de muchos elementos, algunos heredados de los antepasados, pero otros adquiridos por la necesidad de adaptarse al medio.

La palabra “bantú” fue acuñada en el siglo XIX por el filólogo y etnólogo alemán Wilhelm H.I. Bleek para referirse a una comunidad lingüística conformada por unas 450 lenguas que tienen un origen común y muchas similitudes morfosintácticas entre sí. “Bantú” consta del prefijo “ba” que designa el plural y de la raíz “ntu”, o “muntu”, o “mot”, o “moto” que significa “Hombre”. En la totalidad de las lenguas bantú, esta palabra se usa para referirse tanto al Hombre, es decir al “género humano” como al varón. Según el etnólogo alemán, los Bantú serían por tanto un conjunto de pueblos de raza negra cuyas lenguas están emparentadas entre sí. En Occidente, podríamos hablar, como simil, de los Indoeuropeos.

Más tarde, ya entrado el siglo XX, surge el debate de si los Bantú forman una simple comunidad lingüística o, al contrario, deberían ser considerados como grupo étnico, con cultura propia, ya que la lengua no surge por generación espontánea, sino que es uno de los medios de expresión y de transmisión de una cultura. Más allá de las especulaciones etnográficas, es indudable que la existencia de un sistema simbólico común, y la lengua forma parte de dicho sistema, denota la existencia de un origen cultural común. Es innegable que una observación detenida de los distintos grupos que conforman los Bantú hoy nos pueden conducir a establecer rasgos comunes dentro de un mar de diversidad. Esta gran diversidad se debe a que los Bantú han conocido largos y amplios movimientos migratorios a lo largo de la Historia que hoy hacen que formen una diáspora cultural dentro del propio continente africano.

Por muy diferentes que puedan parecer unos Bantú de otros a los ojos de un observador foráneo, ofrecen entre ellos un carácter de unidad, que se deriva sin duda de sus orígenes étnicos y la similitud relativa de los medios físicos, económicos y sociales en los cuales se formaron y evolucionaron. Sin negar las diferencias internas, ni los rasgos extraños adquiridos en el proceso de enculturación en el que se ve sometida cualquier cultura, hoy se puede hablar de “cultura y civilización Bantú”.

En una línea imaginaria, esta cultura abarcaría las áreas geográficas del África Central, Oriental y Austral. Esta línea formaría lo que los etnólogos han denominado “The Black Belt” (El cinturón negro): partiendo desde Camerún, al borde de la costa Atlántica, llegaría hasta el Índico; hacia el sur, alcanzaría las rocas del Cabo. En la actual división política arbitraria de África, los siguientes Estados tienen poblaciones Bantú, entre otras: Camerún, Guinea Ecuatorial, Gabón, las dos Repúblicas de Congo, Ruanda, Burundi, Angola, Mozambique, Namibia, Kenya, Tanzania, Zambia, Botswana, Suráfrica y los distintos Bantustand que fueron creados por el régimen de apartheid como auténticas reservas de poblaciones Bantú. Swazilandia es uno de ellos. Dentro de la propia República Surafricana también existían. Se calcula que las poblaciones Bantú en todos estos Estados suman actualmente más de 180 millones de seres.

Queda aún pendiente de resolver la cuestión de la expansión territorial de los pueblos Bantú a lo largo de la Historia. Se supone que los actuales asentamientos fueron conquistados en las luchas tribales o en la búsqueda de tierras más generosas. Aunque persisten muchas lagunas en torno al origen de los Bantú, reina un alto consenso en cuanto a la existencia de un “núcleo primitivo” descubierto en la región del Lago Chad, casi al borde del Sahara. Sería la cultura Nok, basada en el conocimiento de los metales. Varios hechos motivados por la necesidad de supervivencia del grupo explicarían su desplazamiento hacia el sur del continente. En primer lugar, la progresiva desecación del Sahara, entre los años 2500 y 500 a.c., habría provocado una huida masiva hacia las zonas más húmedas de la selva ecuatorial, empujando hacia el sur a los primeros habitantes de la selva que serían los protobantú. Se calcula que estos desplazamientos hacia el sur sólo se acabarían en el siglo XVI.

En su huida, los Bantú se encuentran con un obstáculo infranqueable que es la selva ecuatorial.

Se dirigen al este, a la zona de los Grandes Lagos. Entre los siglos XIII y XV, se forman varias Federaciones de Pueblos o Reinos, siendo el Reino Kongo el más conocido y mejor organizado. Cuando llegan los portugueses a la zona en 1482, se encuentran con un reino bien organizado cuyo nacimiento se puede fijar dos siglos antes. Abarcaba los actuales territorios de Gabón, ambas Repúblicas de Congo y Angola. El punto neurálgico era el sitio entonces conocido como Stanley Pool, a orillas del río Congo. Hoy día, las capitales de los dos Estados congoleños (Kinshasa y Brazzaville) se sitúan a ambas orillas del río que lleva el mismo nombre.

El Reino Kongo era capaz de movilizar un ejército de hasta 400.000 guerreros. Su rey tomó el título de Mani Kongo (El señor de Kongo) y sus habitantes eran conocidos como los Bakongo y hablaban el Kikongo, un idioma Bantú que perdura hasta nuestros días.

Varios etnólogos y filólogos se han dedicado al estudio de las lenguas y cultura Bantú desde el siglo XIX. Todos ellos llegan a la conclusión de que los Bantú tienen raíces comunes, ya sean de tipo lingüístico o étnico. La visión del mundo, la relación con la trascendencia, la forma casi uniforme de enfrentarse a los problemas de supervivencia de la especie, la "cultura de la selva" (han vivido siempre "en" y "de" la selva) hacen que, hoy, podamos hablar de los Bantú como cultura. Sin embargo, por la evolución interna y la necesidad de adaptación al medio y al cambio de éste, el contacto con otras culturas, las poblaciones Bantú han ido desarrollando su propia personalidad, reinventando nuevas subculturas, y conservando únicamente los rasgos inalienables. En este documento, obviaremos expresamente la diversidad para centrarnos en el carácter unitario de los Bantú, los rasgos comunes que nos pueden permitir hablar de una cultura Bantú.

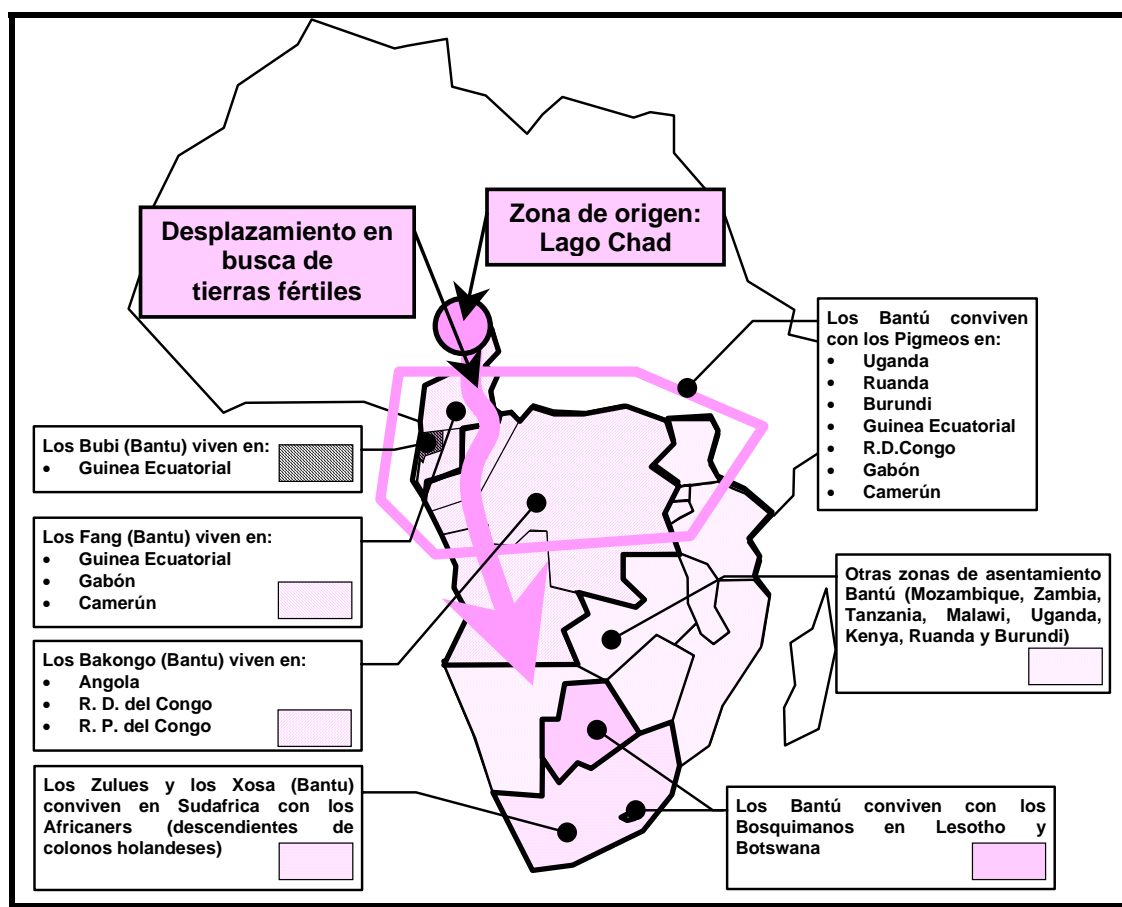


Ilustración 1: Asentamiento actual de Los Bantú en el Continente Africano

## 2. LA CULTURA BANTÚ

### 2.1. SISTEMA ORGANIZATIVO

El núcleo básico de la sociedad bantú es el clan. En términos occidentales, se podría hablar de una familia, pero con dimensiones descomunales. El parentesco que une a los miembros del clan bantú puede llegar a perderse en la memoria de los jóvenes, pero los patriarcas siempre lo tienen presente a la hora de emprender cualquier transacción con otro clan. Los ancianos son los encargados de determinar la pertenencia al clan. Un conjunto de clanes más o menos emparentados entre sí, hablando el mismo dialecto, ocupando el mismo territorio, constituye una TRIBU.

Esta forma tradicional de organización social sigue rigiendo hoy los Estados modernos africanos. Algunos de ellos están dominados por un solo clan (el caso de Guinea Ecuatorial); otros lo son por una tribu (Ruanda y Burundi). Es lo que algunos observadores de la política africana denominan el "Estado Tribal". Hay Estados que hacen de la lucha contra el tribalismo el caballo de batalla para lograr la unidad nacional, aunque muchas veces esta lucha se limita al nivel del discurso (es el caso de Camerún durante el régimen de Ahmadou Ahidjo, 1958-1982).

Como ya es sabido, la división política de África se llevó a cabo por las potencias occidentales en las dos Conferencias de Berlín (1881 y 1884). Esta división se hizo sin el mínimo respeto a esta realidad social, llegando a juntar dentro de un mismo Estado distintas tribus tradicionalmente rivales, y separando entre tres o cuatro Estados distintos una misma tribu. El grupo conocido como los Fang están repartidos entre Camerún, Gabón y Guinea Ecuatorial: hablan el mismo idioma, tienen el mismo modo de vida y practican los mismos ritos. En Ruanda, los Hutus forman la mayoría de la población frente a los Tutsis, mientras que en Burundi, se da la proporción inversa. Las poblaciones del norte de Camerún (Fulbé y Hausa) tienen más vínculos étnicos con las de Nigeria y Chad que con sus propios compatriotas del sur, que son Bantú.

### 2.1.1. ORGANIZACION INTERNA DEL CLAN

La dirección moral y política del clan está a cargo del Consejo de Ancianos. Aparte de por su edad, los miembros del Consejo son elegidos por su sabiduría, su capacidad oratoria, su carácter conciliador y pacífico, su conocimiento de la historia del clan, etc. La dirección espiritual está a cargo del brujo, que representa la figura del cura en las sociedades cristianas. El brujo es el encargado de predecir los desastres, de curar el mal de ojo, de castigar a los malhechores, de realizar los ritos de paso, etc.

Volvamos al Consejo de Ancianos: es el órgano supremo de representación del pueblo. En algunos pueblos es conocido como Consejo de Notables. Como tal, funciona con institución parlamentaria y también judicial. Aquí, nunca gana la mayoría sino que se discute y se debate hasta conseguir el consenso, aunque pasen muchas semanas. El Consejo dirime todos los diferendos relativos a los problemas de dote, de lindes, de infidelidad, disputas conyugales, etc. Sus sentencias tienen el peso de la ley y como no existen cárceles, el condenado siempre tiene que pagar una multa a la comunidad y a la víctima (suelen ser cabezas de ganado).

En la mayoría de los Estados Bantú, el derecho tiene dos principales fuentes: la tradición y el derecho del colonizador (derecho romano o británico según la potencia colonizadora). Los juicios de litigios relativos a temas tradicionales no se celebran en la jurisdicción ordinaria hasta que el Consejo de Ancianos no se haya declarado incompetente. En caso contrario, el juez del Estado siempre remitirá a los contendientes a su pueblo natal para ser juzgados.

El Consejo se reúne para deliberar a la sombra del Arbol de la Palabra. Es un árbol sagrado que da sombra no sólo a los miembros del Consejo, sino a cualquier vecino del pueblo que lo necesite. Bajo la sombra del mismo árbol, se celebran todos los juicios y las ceremonias místicas y rituales.

### 2.1.2. DISTRIBUCION DE TAREAS

El trabajo se reparte según criterios de género y de edad. Las tareas de caza, pesca mayor, recogida de leña y monocultivo (cacao, café) corresponden tradicionalmente a los hombres, incluidos los hijos varones. La huerta y todo lo relacionado con la agricultura de subsistencia,

además de todas las tareas domésticas corresponden a las mujeres, incluidas las hijas. En la sociedad bantú, se considera que un hombre que se precie no puede ser sorprendido merodeando en la cocina de su mujer. Por supuesto que la realidad social y los cambios históricos han propiciado un cambio de tendencia. Ahora muchos hombres bantú son excelentes cocineros y las propias madres educan a sus hijos varones a realizar las tareas domésticas.

Una forma de trabajo que se está perdiendo con el modernismo es el trabajo comunitario: por grupos de edad o de género se forman sociedades laborales que funcionan como auténticas bolsas de mano de obra. Cada día le toca a uno de los miembros que “invitará” a los demás miembros a labrar su plantación de mandioca o limpiar el bosque para sembrar maíz. El anfitrión no tendrá más que poner la comida y la bebida y en un solo día, tendrá toda su parcela cultivada y sembrada.

Los ancianos tienen a su cargo el cuidado y la educación de los niños. A través de las fábulas, leyendas y proverbios ancestrales que tienen un marcado contenido educativo, les transmiten toda la sabiduría que necesitan para desenvolverse en la sociedad. Ser viejo en la sociedad bantú es un valor. Los mayores gozan del respeto de toda la sociedad, especialmente de los más jóvenes.

### 2.1.3. EL MATRIMONIO

El matrimonio tradicional es prácticamente el único aceptado por los Bantú, incluso para los cristianos que, en su mayoría, no se casan por la Iglesia.

En los Estados modernos, este tipo de matrimonio tiene el mismo peso y la misma validez que otro matrimonio civil. Sólo en el matrimonio el Bantú alcanza su plenitud y su realización social. Existe si está casado y tiene hijos. Una vez casado, ya puede tomar la palabra ante los ancianos. Para el Bantú, casarse es un deber, una experiencia impuesta por el grupo y un ritmo vital en que cada miembro debe tomar parte, porque el matrimonio es un puente de unión entre todos los miembros del clan por una parte, y otros clanes por otra parte.

La edad para casarse es tradicionalmente después de la pubertad, tras la pertinente ceremonia de iniciación<sup>1</sup>, cuando el joven ha demostrado ser “un hombre”, trabajar y ganarse la vida, construir su cabaña. La joven es casadera cuando sus senos están formados, tiene experiencia y fuerza suficientes para los trabajos domésticos y agrícolas. Si los jóvenes casaderos tardan mucho en presentar un/a pretendiente al clan, será el tío materno el que se encargue de buscarles un buen partido.

En cuanto a la pedida de mano, se mantiene la costumbre de otorgarse el consentimiento ante los jefes de ambos clanes. Es un matrimonio consuetudinario, en varios actos y con una multitud de

---

<sup>1</sup> Hoy en día apenas se siguen practicando las ceremonias de iniciación. Antiguamente, los jóvenes varones de la misma generación, al alcanzar la pubertad, eran llevados al bosque por el brujo donde recibían las principales enseñanzas que hacían de ellos verdaderos hombres (Ver la película “Raíces”).

actores, sin poder asegurar que los novios sean los protagonistas. En la misma ceremonia de pedida de mano por ejemplo, apenas tienen la palabra ya que según la tradición bantú, un joven nunca puede hablar en público en nombre de su clan. Esta tarea de portavoz siempre recae en el jefe del clan que siempre hablará en primera persona como si fuera él mismo el novio. He aquí un ejemplo de discurso del jefe del clan en una ceremonia de pedida de mano:

*“Anoche, al volver del mercado, vi una joven gacela que cabalgaba en tu patio. Parecía estar libre como el viento, y pensé que una gacela tan elegante tiene que unirse a mi clan, porque hace mucho tiempo que estoy deseando tener una compañera... he venido a llevarme a mi gacela... Quiero que sea mi mujer... Quiero saludar a mi mujer...”*

Lógicamente, la historia no es cómo la cuenta el jefe del clan. Este lenguaje figurado es perfectamente captado por la familia de la novia. No vio la gacela anoche, sino mucho tiempo antes, ni siquiera la descubrió él mismo, sino el novio; por supuesto que el clan entero se ha encargado de llevar a cabo durante meses una investigación previa sobre la moralidad de la novia, la honestidad de su familia, si se trata de una familia trabajadora, si se han dado casos de engaños o de robo en esa familia... Por muy injustos que puedan parecer algunos de ellos, esos son los principales argumentos que pesan a la hora de dar el paso para pedir la mano de una joven casadera. El Bantú cree que hay algunos defectos y cualidades que son extensivos a todo el clan. Por su parte, el novio habrá tenido un contacto previo con la novia, la cual le habrá avisado de la obligación de “hablar” con sus padres.

Tras la respuesta del clan de la novia, siempre en clave, el jefe del clan del novio ofrece la kola y el vino de palma al jefe del clan de la novia. A su vez, éste se la ofrece a la novia<sup>2</sup> que, tras varios minutos de suspense, embargada por la emoción y el pudor, invitará a su clan a compartir este primer trago que sella su compromiso formal con el novio. A continuación, el clan de la novia fija el montante de la dote y la fecha de la boda.

La dote ha ido adquiriendo un carácter cada vez más monetario a medida que los Bantú han entrado en contacto con Occidente. Antiguamente, tenía un valor meramente simbólico, un intento por compensar la pérdida de un miembro del clan, ya que la mujer que se casa pasa a formar parte del clan del marido. Antes se pedían un número de cabras, una cantidad determinada de sal y de telas, siempre salía alguna tía lejana que pedía algún obsequio caprichoso. Por supuesto que el novio entonces no tenía la obligación de aportar todo lo pedido, amparándose en el dicho bantú según el cual “la dote nunca se acaba de pagar”. Pero este dicho tenía también su lado negativo, porque en ocasiones, cinco o diez años después, podían llegar los miembros del clan de la novia y llevarse gallinas, cerdos, cabras... en nombre de la dote.

Por culpa de la progresiva monetarización de esta institución que es la dote, actualmente se dan casos de jóvenes Bantú que no pueden casarse por carecer de bienes. Algunas tribus han puesto en pie interesantes alternativas a la dote. Por ejemplo, los Yambasa de Camerún practican con

<sup>2</sup> La kola es un fruto silvestre, que tiene un sabor muy amargo y que proporciona muchas calorías. Los Bantú lo utilizan como fruto de la amistad, lo ofrecen al forastero para que lo tome con vino de palma, lo ofrecen a la familia de la novia para pedir la mano.

frecuencia el intercambio de novias.

En la mayoría de las tribus, los jóvenes optan por una práctica abusiva que consiste en practicar la política de los hechos consumados: raptan a su dulcinea el día del mercado (con el lógico consentimiento de ésta), y una vez que se ha celebrado la boda por el clan del novio, la joven ya goza de la fama de casada, y nadie querrá casarse con una mujer que ha estado casada previamente. Los padres de la novia no tendrán más remedio que rebajar sus pretensiones en cuanto a la dote.

Otra práctica que está conociendo cambios drásticos es la poligamia. Antiguamente, cuando había muchas tierras cultivables, el hombre bantú necesitaba mucha mano de obra que sólo podía conseguir en sus hijos. Los Bantú han sido tradicionalmente polígamos porque con varias esposas, podían llegar a tener veinte o treinta hijos, lo cual suponía una mano de obra considerable para acaparar el máximo de tierras posibles<sup>3</sup>. Actualmente, las tierras cultivables son muy escasas y de mala calidad; y los Bantú no tienen tanta necesidad de mano de obra como antes. Aun así, todavía persiste la poligamia y parejas que tienen más de diez hijos.

El incesto está terriblemente castigado y la endogamia se considera un sacrilegio. Ningún Bantú se casará con un miembro de su clan: esta prohibición favorece las relaciones diplomáticas entre clanes, ya que cada uno de ellos acaba teniendo relaciones matrimoniales con la mayoría. El que no acepta este juego de casarse es considerado como un rebelde que rechaza a su clan. Y su clan lo rechazará a él.

#### 2.1.4. LAS RELACIONES CON OTROS CLANES

El valor sagrado e inalienable del Bantú en sus relaciones con el otro es la hospitalidad. El forastero siempre será bienvenido en casa del Bantú, le buscarán agua caliente, le ofrecen kola, comida y atención. Por lo demás, en sus transacciones comerciales o sociales con otros clanes (matrimonio, disputa de tierra, parcelas de caza, intercambios comerciales, etc.), el interlocutor siempre será el jefe del clan.

Al igual que el Gitano considera “payo” a todo aquél que no es Gitano, los Bantú también tienen una palabra para referirse a los que no son de su tribu, aunque sean de otra tribu bantú. Así pues, por un lado estarían los miembros de una determinada tribu bantú, y por el otro lado, todos los demás, incluidos los de otras razas. Por ejemplo, los Bamileke de Camerún llaman despectivamente “Nkwoa” a todos los que no son de su tribu.

Pese a que los Bantú forman un grupo étnico - cultural, no tienen conciencia de formar una unidad más que a nivel de cierta clase intelectual. Por eso las tribus bantú de un mismo país mantienen relaciones de alteridad, similares a las que mantendrían con poblaciones no bantú. Un zulú de Suráfrica tiene poca conciencia de pertenecer a la misma cultura que un kikongo de la

---

<sup>3</sup> El concepto de propiedad de la tierra entre los Bantú es distinto al de los occidentales. Para los Bantú, la tierra es de quien la cultiva, y nadie puede pretender ser dueño de unas tierras abandonadas. Las tierras sin cultivar pertenecen a la comunidad entera.



República de Congo, o mucho menos que un fang de Guinea o Gabón, a pesar de que comparten a veces los mismos apellidos. El lingüista gabonés Théophile Obenga ha recopilado más de quinientos apellidos comunes utilizados en lugares tan dispares como Suráfrica, Congo y Camerún<sup>4</sup>.

En los últimos años, gracias a esfuerzos titánicos de algunos lingüistas, antropólogos y otros africanistas, se viene organizando cada tres años un Festival de las Artes y Culturas Bantú. Esta iniciativa tiene como principal objetivo fomentar precisamente la conciencia entre estos de pertenecer a una misma cultura, para que un Bamileké de Camerún deje de ver a un zulú como un “Nkwoa” (otro).

### 2.1.5. ALGUNOS VALORES DE LA CULTURA BANTU

Los valores más inalienables para el Bantú son la hospitalidad, el respeto a los ancianos y a los hermanos mayores, la familia y el respeto a la palabra dada. Los ancianos representan la sabiduría, la experiencia y son los que se encargan de transmitir los valores ancestrales a las nuevas generaciones. Lejos de la segregación física que se practica en Occidente entre los ancianos y sus nietos, en toda Africa en general son ellos los que se encargan de la primera educación de los nietos. El respeto y la veneración que se da a los ancianos son tales que el antropólogo Cheikh Anta Diop llegó a afirmar que “en Africa un anciano que muere es una biblioteca que se quema”. Por extensión, cualquier persona mayor merece el mismo respeto. Cualquier adulto tiene la responsabilidad de corregir públicamente a cualquier niño, si considera que está obrando mal.

En cuanto a la hospitalidad, es la norma sagrada entre los Bantú, en sus relaciones con el otro. Cualquier forastero que llegue en son de paz a una aldea bantú será bien recibido, aunque no conozca a nadie. Le ofrecerán una cama, agua caliente para la ducha, la kola<sup>5</sup> e incluso compañía si así lo desea. Es más, sus anfitriones tienen la obligación de velar sobre su seguridad personal y su comodidad; será preocupación de toda la familia anfitriona ofrecerle todos los cuidados y la atención necesaria para que no tenga motivos de queja<sup>6</sup>.

La palabra es sagrada entre los Bantú. Una persona inteligente no promete cosas de cuyo cumplimiento no está completamente seguro. La seriedad de una persona se mide por el grado de cumplimiento de su palabra<sup>7</sup>. Por eso cuando habla un anciano en serio, siempre bendice sus palabras con un “escupitajo”. Este sella su compromiso ante los vivos y los antepasados.

Por último, la familia o el clan representan el centro de la vida social del Bantú. Nadie dará un

<sup>4</sup> Théophile OBENGA. Les Bantu. Langues. Peuples. Civilisations. Paris: Présence Africaine, 1985.

<sup>5</sup> La kola es el fruto de la amistad en Africa. Se trata de un fruto silvestre muy amargo, que sirve de excitante porque tiene muchas calorías. Sirve para la pedida de mano.

<sup>6</sup> Ver el cuento “El veraz y el mentiroso”, en el libro *En torno al fuego en las noches de Africa*. op.cit.

<sup>7</sup> Ver el cuento “El león infiel” en la Actividad 1 del Bloque Temático 1 en la GUÍA DIDÁCTICA.

paso importante en su vida sin contar con la opinión de la familia; nadie desobedecerá a la familia, so pena de recibir una maldición. Se considera que los padres directos y los tíos maternos tienen la potestad de maldecir a los hijos o sobrinos irreverentes.

Pero los valores que han imperado durante siglos en la vida del Bantú están hoy en crisis; se están continuamente redefiniendo, atendiendo a los imperativos de la globalización y de la economía capitalista. Son ahora cada vez más frecuentes las traiciones a los propios hermanos, los “cortes de manga” a los patriarcas y los incumplimientos más vergonzosos.

## 2.2. CONOCIMIENTOS CIENTIFICOS Y TECNICOS

Como cualquier grupo que busque su supervivencia, los Bantú han desarrollado a lo largo de la Historia distintas técnicas para adaptarse a su medio. Recordemos que este medio ha sido tradicionalmente la selva. Por tanto, las técnicas y ciencias que han desarrollado los Bantú tienen que ver con la caza, la agricultura, la pesca y la medicina natural. Además, han tenido que desarrollar un hábitat adaptado a su medio. Todas estas técnicas aún perduran hoy, al lado de las modernas técnicas de caza, las casas de cemento y techo de uralita, o las vacunas contra todo tipo de enfermedades.

Según varias investigaciones antropológicas llevadas a cabo en el asentamiento del supuesto núcleo primitivo bantú, se ha podido demostrar que estos pueblos siempre conocieron los metales como el hierro y el bronce. Con ellos fabricaron las distintas armas como lanzas y flechas que usaban tanto en la caza como en la guerra. Hoy en día todavía es frecuente encontrar a un grupo de cazadores bantú armados de arcos y flechas.

Otra técnica de caza consiste en el arte de tender trampas. Un joven bantú se considera maduro cuando sabe fabricar su propio arco, tender trampas con la habilidad suficiente para atrapar un animal. Cazar con pedruscos era una alternativa que requería una habilidad especial, porque aparte de puntería, era necesario tener mucha fuerza física. La piedra se ataba al cabo de una cuerda y el cazador, tras girar su brazo con el mismo ímpetu que un lanzador de disco, propulsaba la munición sobre la cabeza del animal que caía aturdido.

Con los metales también fueron desarrolladas varias herramientas que servían para cultivar la tierra, tales son los casos de la azada y el machete que todavía siguen siendo las únicas herramientas que utilizan los campesinos africanos, a falta de tractores.

El vino de palma es una bebida muy popular entre los Bantú y sirve para celebrar todo tipo de ceremonias rituales, como la pedida de mano, los funerales, los ritos de paso. Su proceso de producción desafiaría las mejores industrias cerveceras modernas. Para empezar, hay que fabricar una liana con la que se sube a lo alto de la palmera, algunas de ellas con más de veinte metros de altura. Una vez preparada la flor de la palmera para la recogida de la savia, se coloca una calabaza en la que se ha metido previamente una corteza de árbol que sirve de agente de fermentación. A medida que va cayendo el líquido en la calabaza, se va fermentando.

A su vez, la corteza de árbol es un poderoso antídoto contra muchos de los venenos que utilizan algunos Bantú para liquidar a sus enemigos o rivales.

En cuanto a las plantas, hay que afirmar que la medicina moderna tiene una deuda con el conocimiento que tenían los Bantú de las plantas medicinales. Muchas de las enfermedades que les azotaban antes de la llegada de la colonización tenían sus remedios en las plantas cuyo secreto guardaba celosamente el brujo del pueblo. Enfermedades como la jaqueca, la fiebre amarilla, el paludismo, se siguen curando hoy en día con una visita al brujo. En toda África, hay un movimiento generalizado de recuperación de la medicina natural, no precisamente por razones de exotismo, sino porque la medicina moderna es cada vez más inasequible para la inmensa mayoría de los ciudadanos, los precios de los medicamentos están por las nubes, pese a que la materia prima ha sido extraída precisamente de los bosques tropicales.

Como en la selva tropical viven muchas serpientes venenosas, los Bantú han encontrado muchas plantas que sirven de antídoto contra algunos venenos, y otras que sirven para ahuyentar o domar las serpientes con su simple olor.

En cuanto a la vivienda, las cabañas con paredes de barro y techo de paja son omnipresentes en todas las aldeas africanas. La forma de cada una de ellas indica si pertenece a una mujer, a un soltero, a un jefe, o si es para los invitados. Los tejados se tejen con la hoja de la palmera o los troncos de mijo. Se cambian cada vez que el dueño observa una gotera y en la obra suele participar toda la comunidad: hoy por mí, mañana por ti, porque cada joven está llamado a construir su propia cabaña. En esos tiempos de la modernidad, se considera que el que tiene una casa con techo de uralita es rico, y las cabañas tradicionales son vistas con mucho desprecio por las jóvenes generaciones.

## 2.3. RELACION CON LA TRASCENDENCIA

El Bantú cree en un Dios Supremo, Creador y Unico, y luego en una multitud de divinidades que son intermediarios entre los hombres y el Dios Supremo. Los antropólogos lo han llamado "animismo", es decir la creencia de que incluso los animales y las cosas inanimadas tienen alma (un árbol, un tótem, un río, etc.). Curiosamente, entre la multitud de divinidades intermediarias, figuran los muertos, los antepasados que reciben la misión de proteger a los miembros vivos del clan. También existen divinidades maléficas, como la diosa del agua, conocida en toda África como "Mami Water".

### 2.3.1. EL CULTO A LOS MUERTOS

Entre los Bantú, el entierro es una fiesta, con cantos, danzas, comida y bebidas abundantes y alegría compartida. Las mujeres cantan, danzan, gritan y se desgreden en señal de duelo. Todos los miembros de la familia directa se rapan el cráneo porque el pelo representa lo superfluo y la desaparición de un ser querido bien merece este pequeño sacrificio. Además, regenerar el pelo significa volver a empezar. Estas manifestaciones de dolor son una forma de demostrar el amor

hacia el muerto.

Para los Bantú, la muerte siempre es la manifestación de algún maleficio, de algún espíritu maligno. Por eso siempre hay que buscar las causas de la muerte, y éste es el objetivo de los funerales que se pueden celebrar hasta años después del entierro. En el propio entierro, cada miembro adulto del clan tiene que acercarse al muerto, prometer que él no ha tenido nada que ver con su muerte, de lo contrario, le da luz verde para vengarse. A continuación se despide del muerto, pero no sin antes pedirle que vele sobre los vivos. Los niños tienen que echar tierra en la tumba con sus manos, justo durante el entierro.

Varias tribus tienen la costumbre de conservar los cráneos de los antepasados en una habitación de la casa. Los Bamileké de Camerún celebran los funerales mucho tiempo después del entierro; pueden llegar a transcurrir años, hasta que la familia ha conseguido reunir dinero suficiente para los funerales, porque se trata de una ceremonia mística. Consiste en abrir la tumba y el ataúd, sacar el cráneo y conducirlo a la habitación reservada a los muertos. Es un lugar sagrado de la casa, que sería algo así como una capilla para los cristianos. Ahí acude el jefe del clan a consultar a los antepasados o a pedirles auxilio en momentos de crisis. En todas las tribus bantú, siempre se acude a la tumba de los antepasados a rezarles para que ayuden a resolver los problemas del clan.

Los Bakongo (República Democrática de Congo) velan la tumba para saber el momento exacto en el que su alma se va, o para que el espíritu maléfico que lo ha matado no se atreva a venir a buscarlo. Entre los Basa de Camerún es tristemente célebre la sociedad secreta que se dedica a “desenterrar a los muertos” para cometer con ellos todo tipo de fechorías. El fenómeno es tan grave que se han producido varios linchamientos populares y el Estado se ha visto obligado a incluir esta práctica en el Código Penal. “A nadie le hace gracia que su muerto sea desenterrado”. Precisamente para evitarlo, varias familias optan por enterrar a sus muertos en una habitación de la casa. Otras cavan tumbas en forma de laberinto donde esconden al muerto.

En resumen, los Bantú creen en un más allá que no está tan lejos, ya que los que mueren entran a formar parte de una realidad casi cercana, aunque en un plano distinto al nuestro e inalcanzable para los mortales. Para ellos, la muerte no significa el final, sino el principio de una nueva vida.

### 2.3.2. LA ADORACION A LOS GEMELOS

Los gemelos o mellizos (los Bantú no ven ninguna diferencia entre ambas categorías) son niños especiales. Vienen de otro mundo y tienen poderes sobrenaturales. Antiguamente, tener gemelos era considerado como una maldición, pues un porcentaje muy alto de ellos acababan muriendo (regresando al mundo del que habían venido). Pero con el paso del tiempo, los gemelos han pasado a tener un signo positivo.

Una madre de gemelos goza del respeto absoluto en la sociedad y tiene muchos privilegios. Siempre será la presidenta de cualquier asociación de la que forme parte y adquiere el título de “mbombo”. A los propios gemelos, hay que rendirles homenaje, hacerles muchos regalos siempre

idénticos porque los gemelos odian las desigualdades. Ellos se encargan de proteger a sus hermanos de otros niños agresivos; son capaces de provocar una enfermedad con su sola mirada. Si muere un niño gemelo, hecho que se produce con frecuencia dadas las precarias condiciones sanitarias en las que vive la mayoría de la gente, nadie podrá llorar, porque no se considera que ha muerto, sino simplemente que no le ha gustado este mundo y ha decidido regresar al suyo. A veces se reencarna en el vientre de cualquier mujer perteneciente al clan.

## 2.4. EL SISTEMA SIMBOLICO DE LOS BANTU

### 2.4.1. LA LENGUA

La forma primordial de comunicación entre los humanos es la lengua. Por tanto, estudiar el sistema simbólico de una cultura es estudiar, en primer lugar la lengua que hablan los pueblos que forman parte de dicha cultura. Hay que anticipar que hoy en día existen unas cuatrocientas cincuenta lenguas bantú en África. Su parentesco morfológico, sintáctico y etimológico es inmediato, y ya fue puesto de relieve en 1862 por Wilhem H.I Bleek<sup>8</sup>.

Según la clasificación hecha por el lingüista Joseph H. Greenberg, el grupo lingüístico bantú no es aislado: forma parte de la familia Benue-Kongo<sup>9</sup>. Para aclarar lo que precede, diremos que una lengua bantú hablada en Lesotho está emparentada con otra lengua, también bantú, hablada en Congo, Kenya, Angola, Camerún, etc...

He aquí algunas características generales de las lenguas bantú:

- El plural de los sustantivos se forma con el prefijo "ba" (Por ejemplo: "moto" significa hombre y "bato" los hombres, en yambasa, Camerún).
- Los verbos sufren derivaciones según la acción que se pretende expresar. Por ejemplo, en la lengua kekamba de Kenya, "ku-tema" significa "cortar"; "ku-temea" significa "cortar para", "ku-tematema", "cortar continuamente".
- La mayoría de las lenguas bantú son tonales: el tono tiene una función gramatical y semántica (algo similar ocurre con la tilde en castellano).
- Hay una abundancia de sonidos nasales en asociación con bilabiales, palatales, fricativas, implosivas (y muchos clics en las lenguas del África Austral): mp, mb, mf, mv, mbv, nd, nt, ns, nz, ng, nk, nj, ndz, nl, kp, kpbw. La mayoría de esos sonidos son de difícil pronunciación para los indoeuropeos. Por ejemplo, nombres y sustantivos como Njitap (Geremi Njitap, jugador del Real Madrid), Nkono (ex-portero de fútbol), Kpbwan, kpwem (hoja de la mandioca), mpondo (coco), etc... serían difícilmente pronunciables por un alumno español.
- No hay ni artículo ni caso en las lenguas bantú.

<sup>8</sup> op.cit

<sup>9</sup> Joseph H. Greenberg. Languages of Africa. Bloomington:Indiana University, 1966

Clasificar las lenguas bantú equivaldría a clasificar a las etnias bantú, ya que suelen llevar el mismo nombre que la lengua en la que se expresan. Los yambasa hablan yambasa, los bakongo hablan kikongo, los zulúes hablan zulú, etc... Veamos algunos ejemplos de similitud morfológica entre algunas lenguas bantú:

Duala (Camerún)	Zulú (Suráfrica)	Swahili (varios países)	Ruanda (Ruanda y Burundi)	Castellano
njou	ndlovu	Ndjovu	inzovu	Elefante
ngubu	mvubu	Nguvu	invubu	Hipopótamo
eku	ufudu	ki-fuvu	nguru	Tortuga
muna	mgwana	Mwana	umwana	Niño

### 2.4.2. EL ARTE

En cuanto a la expresión artística de los Bantú, hay que destacar la música sobre cualquier otra forma de expresión. El lenguaje del tam-tam<sup>10</sup> ha sido siempre utilizado en las distintas ceremonias de la vida social del Bantú. Lo mismo se utiliza para celebrar el nacimiento de gemelos, para convocar a una partida de caza o para anunciar el fallecimiento de un patriarca. El sonido del tam-tam ha dado lugar a un ritmo frenético llamado Soukouss, base de la música moderna que se baila en casi todos los países africanos (el makosa en Camerún, el kwasa y ndombolo en los dos Congo, el bakanga en Suráfrica, etc.)

El trabajo de máscaras de madera y de bronce es otra de las manifestaciones artísticas de los Bantú. Las máscaras han sido tradicionalmente utilizadas como objetos religiosos, ídolos a los que se rendía culto, ya que solían representar la cara de los antepasados, de animales sagrados, etc. Hablar de arte entre los Bantú es referirse al arte sacro; los artesanos eran considerados una casta parecida a los curas. Son muy famosas las máscaras de madera, bronce y marfil de los pueblos Bamileke y Bamoun de Camerún que son representaciones de algunas divinidades, o las esculturas de los Shona de Zimbabue. La artesanía que se fabrica hoy en los países africanos no tiene la misma connotación sagrada que en el pasado, ya que está hecha por razones comerciales, pero aún es posible encontrar piezas originales de más de dos mil años, la mayoría de ellas en los museos occidentales.

### 2.4.3. LA ESTÉTICA

Como en toda Africa, la estética bantú es muy colorista. El antropólogo alemán Wihlem H.I Bleek la calificó de barroca. Tanto las mujeres como los hombres llevan ropa muy colorida, especialmente en las ocasiones festivas. Visitar el mercado de una aldea Bantú es un espectáculo de colores por la vestimenta que llevan. El maquillaje en las ceremonias rituales se hace con manchas de pintura blanca sobre todo el cuerpo y la cara, lo cual produce un contraste interesante con la piel negra. El padre y la madre de gemelos llevan dos rayas horizontales

<sup>10</sup> El tam-tam es un instrumento de percusión fabricado a base de un tronco de árbol, que se vacía por un lado y que se toca con dos palos de madera. Su lenguaje sólo es comprensible para los iniciados.

pintadas en ambas muñecas; si muere uno de los gemelos, sólo llevará una raya.

La mujer bantú es muy elegante; como acostumbran a llevar las cargas en la cabeza, tienen un cuerpo erguido y un porte envidiable para cualquier "top model". No caminan deprisa, sino que se toman su tiempo, con gracia y elegancia. Los peinados de la mujer bantú son famosos en el mundo entero, por su originalidad y lo complejo de las trenzas. Cualquier niña bantú sabe hacer ese tipo de trenzas.

Hoy en día, conviven con total armonía la estética tradicional con la moderna; no es raro ver en una ceremonia oficial en cualquier palacio presidencial a algunos ministros con vestimenta tradicional y otros con traje occidental. En algunos países como en el antiguo Zaire, el ex-presidente Mobutu lideró un movimiento de revolución cultural denominado la "Autenticidad". Ese movimiento consistió básicamente en recuperar la estética tradicional y los nombres autóctonos. Hoy en día, toda la generación de zaireños que vivieron esa revolución aún llevan nombres africanos y visten trajes autóctonos.

#### 2.4.4. LA GASTRONOMIA

La gastronomía de los pueblos bantú es muy rica y variada; el lema aquí es: "todo es bueno para comer"; sin embargo, persisten algunos tabúes en cuanto a cosas que no se pueden comer.

En general, la base de la alimentación de los Bantú se compone de la carne de caza, los tubérculos de todo tipo y las verduras, incluidas las silvestres. Más de un turista occidental ha puesto "el grito al cielo", y otros han tenido la carne de gallina, al ser invitados a degustar un succulento plato de víbora, o un pincho de orugas picantes. En efecto, el picante en la casi totalidad de las zonas bantú sirve para conservar los alimentos cocinados, a falta de otro método más moderno; también el sistema de ahumado de carnes, verduras y pescado funcionan como método de conservación.

Tradicionalmente, el Bantú ha cazado siempre para su propio consumo de carne; son muchos los antílopes, jabalíes, búfalos, roedores, monos que han caído abatidos por las lanzas de los hábiles cazadores bantú. En muchas fábulas y leyendas bantú, el tema de la caza es recurrente. Curiosamente, en cada región existe un animal que no se puede comer, ya sea porque juega el papel de tótem, o porque es objeto de una creencia determinada. Entre los Bantú del África Central, hay cierto tipo de antílope que no se puede comer porque tiene mucha sangre, y tanta sangre provoca a la gente recuerdos de prácticas vampíricas. Entre los Yambasa de Camerún, la tortuga terrestre es sagrada y no se puede comer ni tampoco domesticar; en cambio, la tortuga marina no tiene la misma suerte y es uno de los manjares más exquisitos.

También hay prohibiciones que afectan exclusivamente a la mujer en edad de procrear; por ejemplo la carne de serpiente, porque se supone que es la responsable de que algunas mujeres bantú tengan niños mongólicos, la liebre (para evitar que el niño tenga la misma astucia maliciosa). Los niños varones no iniciados tampoco podrán consumir carne de víbora y de cocodrilo, entre los Basa de Camerún.

Como complemento proteico, se comen variedad de insectos, como las termitas asadas que se toman como aperitivo, las larvas de un insecto que se crían en las palmeras muertas y que, fritas, son muy apetitosas; tampoco se salvan las hormigas; algunas de ellas tienen fama de afrodisíacas y a pesar de los ácidos que inyectan al que les ataca, teniendo éxito en las grandes celebraciones.

El acompañamiento habitual es un tubérculo; algunos de ellos vienen de América, como la mandioca, el ñame, la patata, la batata (patata dulce), el macabo (conocido en América como “malanga”).

### 3. LOS BANTU EN ESPAÑA

---

No existen datos sociológicos sobre la presencia de los Bantú en España. Sin embargo, se puede estimar que aproximadamente la mitad de los Negros africanos presentes en España son Bantú. Resulta interesante estudiar el fenómeno de la adaptación que hacen los Bantú de su cultura en un contexto cultural tan distinto como el español ¿Cómo viven los Bantú su cultura en España?...

En general, se puede afirmar que se produce un interesante fenómeno de sincretismo cultural. Igual que en los años de la descolonización, muchos Bantú adoptaron pautas de comportamiento heredadas del colono sin abandonar sus propios valores, en España se produce un fenómeno similar. Muchos son los inmigrantes Bantú que siguen viviendo en Madrid o en Barcelona como si estuvieran en su país: acuden a las discotecas africanas donde pueden escuchar y bailar su música, las mujeres se hacen las trenzas en las peluquerías africanas, comen los platos más típicos de su país y siguen practicando la circuncisión a sus hijos (los Bantú no conocen el fenómeno de la ablación de clítoris). El barrio madrileño de Lavapiés por ejemplo, está lleno de los llamados negocios étnicos, muchos de ellos regentados por gente Bantú, con clientela de su propia cultura.

Asimismo, hay que subrayar la asombrosa capacidad de adaptación cultural que han demostrado los pueblos Bantú a lo largo de la Historia. Esto se debe básicamente a su experiencia como pueblo colonizado. Muchos Bantú siguen hoy practicando sus ritos tradicionales, su adoración a los muertos o a la tortuga, al mismo tiempo que son cristianos practicantes. Pero esta mezcla de creencias y valores no puede dejar de crear confusión en algunos; principalmente en la segunda generación que viven con dramatismo el conflicto entre las dos culturas. Algunos padres pretenden educar a sus hijos siguiendo el modelo tradicional de su pueblo, pero en un ambiente totalmente hostil. A su vez, muchos hijos se encuentran desorientados entre dos mundos, y no consiguen ubicarse e identificarse con su cultura hasta el período de post-adolescencia.

Algunos de los Bantú presentes en España tienen cierta notoriedad por su actividad profesional.



Podemos mencionar a los futbolistas Makele (congoles que juega en el Celta), Songo'o (camerunés que juega en el Deportivo), Geremi Njitap y Etoe (cameruneses que juegan en el Real Madrid). En la música, podríamos mencionar al dúo "Las Hijas del Sol" (guineanas ambas), el cantante Baron ya Buklu (guineano), el grupo "Africa Lisanga" (compuesto por gente de Camerún, de Congo, de Guinea Ecuatorial y de Angola). También existe un grupo de percusión conocido como "Afroibérica", integrado por gente de casi todos los países de la zona bantú.

En la literatura, podemos mencionar a los escritores Paco Zamora, de Guinea, a pesar de su apellido o Inongo vi Makome, de Camerún y residente en Barcelona.

## 4. RECURSOS DIDÁCTICOS

### CINE

- "Los dioses deben estar locos", I y II
- "Gorilas en la niebla"
- "El rey león"
- "Memorias de África"

Existen películas hechas por los propios africanos, pero no están disponibles en España.

### LITERATURA

- En torno al fuego en las noches de África. Cuentos populares africanos. Madrid: Mundo Negro, 1987. (Con prólogo de Luis María Ansón).

### MUSICA

- Papa Wemba (cualquier disco)
- Manu Dibango (Wakafrika)
- Miryam Makeba (cualquier disco)
- Las Hijas del Sol (especialmente su primer disco, 1995)

### DISPONIBILIDAD DE ESTOS RECURSOS

Estos materiales se pueden conseguir en:

- El Museo Africano, de los Hermanos Combonianos, c/Arturo Soria, 101, Madrid
- Centro de Información y Documentación Africanas, C/ Gaztambide, 25, Madrid
- Cultura Africana, c/San Eugenio, 3 (Metro Antón Martín), Madrid